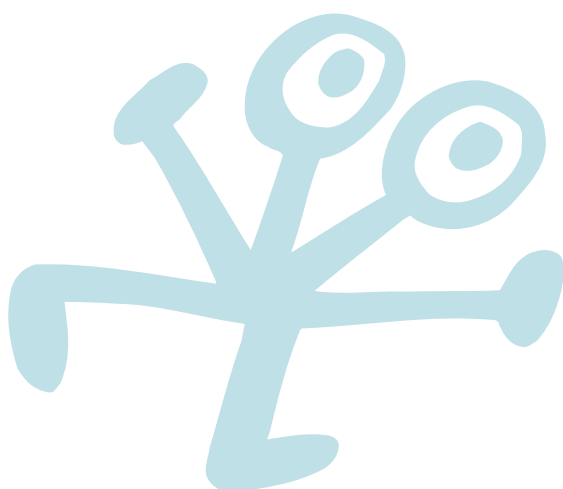


Las dotaciones de capital humano en perspectiva europea



El Espacio Europeo de Educación Superior

Convergencia educativa con Europa

Diferencias educativas por género

Nivel de estudios en el centro y norte de Europa

Nivel de estudios en el este y sur de Europa

Capital humano y mercado de trabajo

en este número

El objetivo de este cuaderno es describir las dotaciones de capital humano de España desde una perspectiva europea, a través de las estadísticas más actuales. Al tiempo que se compara el nivel de estudios alcanzado por los países europeos, se trazan las principales diferencias entre sus sistemas educativos y se ilustra el proceso de convergencia con los países más avanzados de la Unión Europea que España ha recorrido a lo largo de las últimas décadas, en términos de desarrollo educativo.

Si bien se observa una clara convergencia entre España, los Estados miembros de incorporación reciente y los países más avanzados de la UE-15 en el número de años medios de estudio, todavía persisten claras diferencias en la composición de la población por nivel de estudios. La trayectoria histórica particular de cada país explica buena parte de estos contrastes, y ayuda a comprender las principales deficiencias que el sistema educativo español muestra al inicio de la segunda década del siglo XXI.

Índice detallado

El Espacio Europeo de Educación Superior

Con el proceso de Bolonia se establece una estructura común para la enseñanza universitaria en 47 países

Pág. 3

Convergencia educativa con Europa

Entre 1950 y 2010, España logró atajar una situación de profundo atraso educativo respecto a Europa

Pág. 4

Diferencias educativas por género

En la generación de edad más avanzada, las españolas y europeas tienen un menor nivel de estudios que los hombres

Pág. 5

Nivel de estudios en el centro y norte de Europa

La secundaria postobligatoria es el nivel de estudios alcanzado por un mayor porcentaje de europeos

Pág. 6

Nivel de estudios en el este y sur de Europa

El porcentaje de españoles con secundaria postobligatoria se halla entre los más bajos de Europa

Pág. 7

Capital humano y mercado de trabajo

En los tres niveles de estudio, las tasas de paro de España son las más elevadas de Europa

Pág. 8

Últimos títulos publicados

La población extranjera en el mercado de trabajo español

n.º 125

Nuevas Series de Capital Humano: una mirada histórica

n.º 124

El alumnado extranjero en el sistema educativo español

n.º 123

Para ampliar la información sobre los datos de este cuaderno: [Desarrollo humano en España. 1980-2007](#)

Depósito Legal: V-2443-2010

Con el proceso de Bolonia se establece una estructura común para la enseñanza universitaria en 47 países

Los países europeos difieren en el grado de descentralización de sus sistemas educativos

El sistema educativo se descentraliza...

La educación constituye un campo de actuación de los poderes públicos cedido en su mayor parte a las comunidades autónomas, que son responsables del desarrollo normativo y presupuestario y de la regulación y gestión de la enseñanza dentro de su territorio. El proceso de descentralización de la educación se inició en 1981, con los primeros estatutos de autonomía, enmarcándose en una tendencia generalizada a nivel internacional que perseguía favorecer la implicación de los actores locales y mejorar la eficiencia en la asignación de los recursos. España presenta un elevado grado de descentralización regional, pero a diferencia de los países anglosajones y nórdicos no ha transferido competencias sustanciales a nivel local.

Al tiempo que la descentralización posibilita que cada territorio se configure de acuerdo con sus particularidades, la Administración del Estado es responsable de mantener la unidad y equidad del sistema de enseñanza, y actualmente destina parte de sus recursos a objetivos de alcance nacional como la mejora de los resultados académicos del alumnado en educación obligatoria, el apoyo a su permanencia en el sistema educativo hasta completar bachillerato o formación profesional o la mejora de la calidad de la educación y la investigación en las universidades españolas.

...Y a su vez se hace más global

Con el objetivo de mejorar su sistema universitario se embarcó España en 1999 en el proyecto europeo de convergencia universitaria, también llamado *proceso de Bolonia*. Se trata de una iniciativa que no supone la cesión de competencias nacionales, pero sí una profunda transformación coordinada a nivel supranacional con el objetivo de equiparar los dispares sistemas de educación terciaria de los 47 países que forman parte del Consejo de Europa. Y ello, con el objetivo de asegurar que la formación superior sea la fuente de las innovaciones tecnológicas necesarias para potenciar la competitividad de la economía, impulsar el crecimiento económico y mejorar el bienestar social.

En 2010 se completaba la creación del Espacio Europeo de Educación Superior a través de un conjunto de instrumentos entre los que destaca la creación de una estructura de grados común (**cuadro 1**); un sistema único para la medición de las habilidades y los conocimientos adquiridos (créditos ECTS); el Suplemento Europeo al Título, para facilitar la transferibilidad de las cualificaciones obtenidas y así la movilidad y el reconocimiento de los estudiantes y graduados; y un fuerte impulso a los mecanismos para el control y la mejora de la calidad de la enseñanza superior y la investigación.

Cuadro 1. Antigua y nueva ordenación de las enseñanzas universitarias en España

Estructura antigua (LOGSE y Ley Orgánica de Educación)

Tesis Doctoral	3-4 años	3er Ciclo
Diploma de Estudios Avanzados (DEA)	2 años	
Licenciatura Ingeniería Superior Arquitectura Superior	2 años (120 créditos)	2º Ciclo
Diplomatura Ingeniería Técnica Arquitectura Técnica	2-3 años (120-180 créditos)	1er Ciclo

1 crédito = 10 horas lectivas

Estructura nueva (Espacio Europeo de Educación Superior)

Tesis Doctoral	3-4 años	3er Ciclo
Máster	1-2 años (60-120 ECTS)	2º Ciclo
Grado	4 años (240 ECTS)	1er Ciclo

1 crédito = 25 horas de trabajo del estudiante

Fuente: www.eees.es

Entre 1950 y 2010, España logró atajar una situación de profundo atraso educativo respecto a Europa

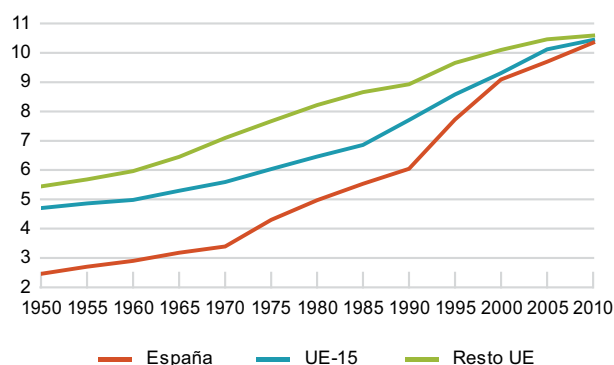
En 2009, un 80% de los jóvenes europeos tenía estudios postobligatorios, frente al 63,7% de los españoles

De acuerdo con las recientes estimaciones de los investigadores Robert Barro y Jong-Wha Lee, alrededor de 1950, la población española de 25 y más años había realizado estudios formales o reglados durante una media de 2,5 años, frente a una media de 4,7 años en la Unión Europea de los Quince (UE-15). Por su parte, la población que vivía en los doce restantes países que hoy forman parte de la Unión Europea tenía 5,4 años medios de estudio (**gráfico 1**).

Durante las décadas que siguieron al fin de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de países de la UE-15 emprendió profundas reformas educativas, con el doble objetivo de satisfacer la demanda creciente de cualificaciones por parte del sistema productivo y de hacer más equitativo el acceso a los distintos niveles de la educación reglada. Por su parte, en los países del este de Europa las políticas comunistas promovían la educación más allá de los niveles elementales, con fines ideológicos y productivos, orientando los currículos a los requisitos de una rígida planificación de la economía. En cuanto a España, esta arrastraba en 1950 una situación de profundo atraso educativo, especialmente en las zonas rurales, que el franquismo tardó en abordar. La reforma educativa de 1970, no obstante, tuvo claros efectos en el incremento de los años medios de estudio, al establecer la obligatoriedad de la enseñanza entre los 6 y los 14 años. Ya en democracia, en 1990 la LOGSE extendió la enseñanza obligatoria hasta los 16 años, imprimiendo un nuevo impulso al número de años medios de estudio. Con 10,4 años medios de estudio en 2010, España igualaba a la UE-15 y se hallaba 0,2 años por debajo de la media de los restantes países de la Unión Europea.

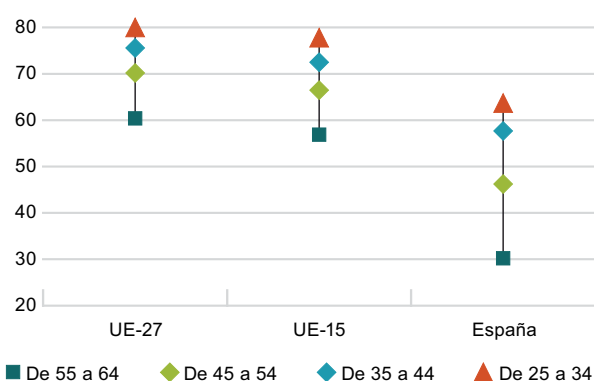
Pese a ello, España sigue rezagada en otros indicadores, como el porcentaje de población que posee estudios por encima de los obligatorios (**gráfico 2**). En 2009, solo un 30,2% de los españoles entre 55 y 64 años (nacidos entre 1945 y 1954) tenía estudios no obligatorios, frente al 56,9% en la UE-15 y el 60,4% en la UE-27. Y en la cohorte de 25 a 34 años, si bien el porcentaje ascendía al 63,7%, la diferencia respecto a la UE-15 era aún de 14 puntos. Por otro lado, la educación superior se extendió con fuerza en las últimas décadas (**gráfico 3**) y, frente al atraso relativo que se observa en la cohorte de 55 a 64 años, entre los más jóvenes el porcentaje de españoles con estudios superiores (38,2%) se situaba por encima del de la Unión Europea (32,3%).

Gráfico 1. Años medios de estudio de la población de 25 y más años



Fuente: Barro-Lee Dataset y elaboración propia

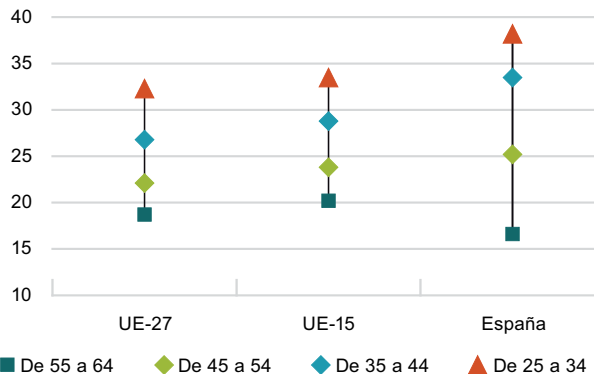
Gráfico 2. Porcentaje de población con estudios postobligatorios por cohorte de edad. 2009



Nota: Estudios no obligatorios = ISCED 3-6

Fuente: Eurostat

Gráfico 3. Porcentaje de población con estudios superiores por cohorte de edad. 2009



Nota: Estudios superiores = ISCED 5 y 6; incluye Ciclos Formativos de Grado Superior y estudios universitarios

Fuente: Eurostat

En la generación de edad más avanzada, las españolas y europeas tienen un menor nivel de estudios que los hombres

En cambio, en la población entre 25 y 34 años las mujeres presentan niveles de estudio más elevados

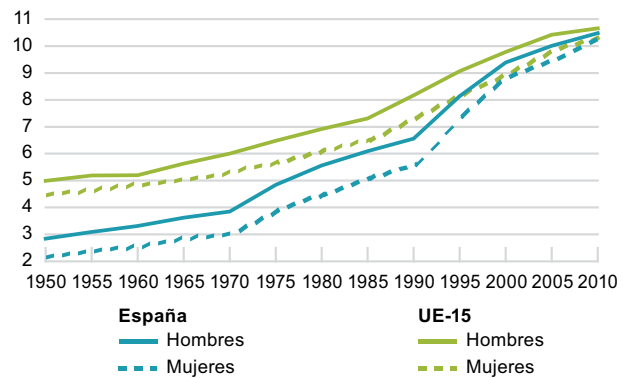
La generalización de las oportunidades de acceso a la educación fue posible gracias a la expansión de la oferta educativa. Pero la extensión de la educación es inexplicable sin los cambios culturales asociados al proceso de emancipación femenina, que condujeron a un drástico aumento de la participación de las mujeres en el sistema educativo.

En 1950, las mujeres españolas tenían 2,1 años medios de estudio, frente a 2,8 años en el caso de los hombres (**gráfico 4**). En la UE-15, en cambio, las mujeres alcanzaban los 4,4 años medios, frente a los 5,0 de los hombres. Pese a los sucesivos progresos, la distancia entre hombres y mujeres se amplió en España hasta 1,1 años en 1980, y hasta 0,9 en la UE-15, y no empezó a reducirse de forma significativa hasta los años noventa. Entre 1990 y 2010 la brecha de género se redujo de 0,9 a 0,2 años, mejorando los resultados al nivel de la UE-15, donde la distancia se mantenía en 0,4 años en 2010. En ambos casos, las mujeres alcanzaban 10,2 años medios de estudio.

Estas tendencias históricas pueden advertirse en el presente observando los niveles de estudio alcanzados por distintas cohortes de edad (**gráficos 5 y 6**). En 2009, la proporción de hombres entre 55 y 64 años que tenía estudios no obligatorios ascendía al 34,5%, frente a solo el 26,1% de las mujeres. Sin embargo, en la cohorte de 25 a 34 años, las mujeres eran quienes presentaban un mayor porcentaje de población con estudios no obligatorios, con un 69%, frente al 58,7% de los hombres. En la cohorte de mayor edad, la diferencia entre géneros, de 8,4 puntos porcentuales a favor de los hombres, era inferior a la que se observa en la UE-15 y la UE-27, pese a lo cual el porcentaje de mujeres españolas con estudios no obligatorios era muy inferior al porcentaje de mujeres europeas con ese nivel de estudios (26,1% en España frente a 51,7% en la UE-15 y 55,4% en la UE-27).

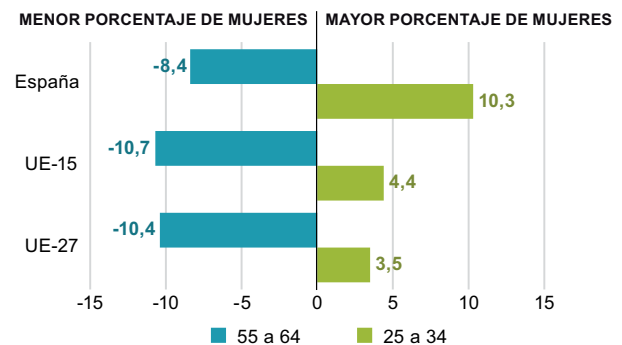
Finalmente, puede observarse una evolución similar a través de las cohortes en el ámbito de la educación terciaria. En 2009, tanto en España, como en la UE-15 y la UE-27, la proporción de hombres entre 55 y 64 años que había alcanzado estudios terciarios era superior a la de mujeres en ese intervalo de edad, mientras que en la cohorte de 25 a 34 años el porcentaje de mujeres con estudios terciarios era mayor. En la cohorte más joven, España destacaba por el elevado porcentaje de mujeres con estudios superiores, del 43,5%, frente al 33,3% de los hombres.

Gráfico 4. Años medios de estudio de la población de 25 y más años



Fuente: Barro-Lee Dataset

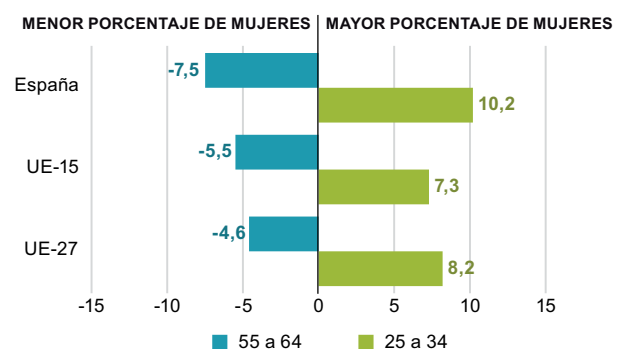
Gráfico 5. Diferencia entre el porcentaje de mujeres y hombres con estudios postobligatorios. 2009



Nota: Estudios no obligatorios = ISCED 3-6

Fuente: Eurostat y elaboración propia

Gráfico 6. Diferencia entre el porcentaje de mujeres y hombres con estudios superiores. 2009



Nota: Estudios superiores = ISCED 5 y 6; incluye Ciclos Formativos de Grado Superior y estudios universitarios

Fuente: Eurostat y elaboración propia

La secundaria postobligatoria es el nivel de estudios alcanzado por un mayor porcentaje de europeos

Estos países exhiben bajos porcentajes de población que no supera el nivel de estudios obligatorios

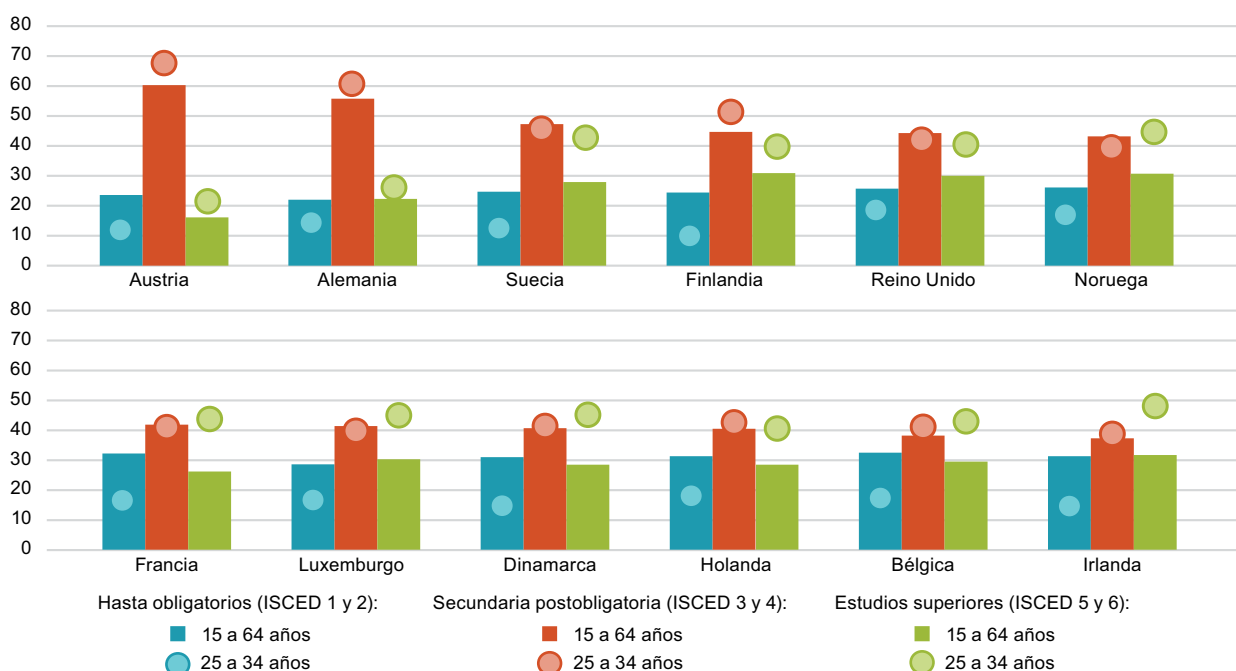
Los países de la Unión Europea presentan importantes diferencias en la organización de sus respectivos sistemas educativos, lo que influye en el tipo y la distribución de las cualificaciones alcanzadas y por tanto en las oportunidades de acceso y promoción en el mercado laboral.

El gráfico 7 muestra la distribución por nivel de estudios de la población de doce países europeos: Noruega y los países de la UE-15 que no se ubican en el sur de Europa (se excluye, por tanto, a España, Portugal, Italia y Grecia). Todos estos países se caracterizan por concentrar la proporción de población más elevada en la categoría de estudios de secundaria postobligatoria, así como por tener un alto porcentaje de graduados en educación superior, en torno al 30% (excepto en los países de habla germana). Comparando la distribución de la población en edad de trabajar (15 a 64 años) con la de la población joven (entre 25 y 34 años), se advierte en estos países una tendencia a la reducción del porcentaje de personas que posee como máximo estudios obligatorios y al incremento del porcentaje con estudios superiores.

Un aspecto diferenciador de los sistemas educativos europeos consiste en la importancia que la formación profesional ha tenido históricamente como

opción alternativa a los programas educativos de carácter más general. En países como Alemania, Austria, Dinamarca, Luxemburgo u Holanda existe una larga tradición en la formación de tipo técnico o profesional, con un importante componente de experiencia práctica en centros de trabajo y bien valorada en el mercado laboral. Las buenas perspectivas ocupacionales que ofrece este tipo de formación desincentivan el abandono escolar prematuro. En Alemania y Austria, esta circunstancia también ha limitado la expansión de la educación universitaria. Por otra parte, los países nórdicos han logrado extender la educación secundaria superior a través de programas que integran elementos de carácter profesional y general, sin establecer dos caminos tan diferenciados. En Francia, la educación general ha gozado de mayor reconocimiento, pero a lo largo de las últimas dos décadas la formación profesional ha crecido en valor y extensión. Una tendencia que también se ha dado en Reino Unido donde, partiéndose de un modelo diferente, más descentralizado y con tradición en la formación continua, se dio un fuerte impulso a los programas de formación inicial que combinan el aprendizaje en el aula y en el centro de trabajo.

Gráfico 7. Distribución por nivel de estudios de la población entre 15 y 64 años y entre 25 y 34 años. 2009



Fuente: INE y elaboración propia

El porcentaje de españoles con secundaria postobligatoria se halla entre los más bajos de Europa

Los Estados miembros de incorporación tardía están rezagados en la extensión de la educación terciaria

Los anteriores países pueden diferenciarse del resto de países comunitarios en función del nivel de estudios de su población. En el **gráfico 8** se muestra esta información para otros dos grupos de países: los cinco Estados miembros de incorporación tardía más poblados y los cuatro principales Estados miembros de la Europa mediterránea.

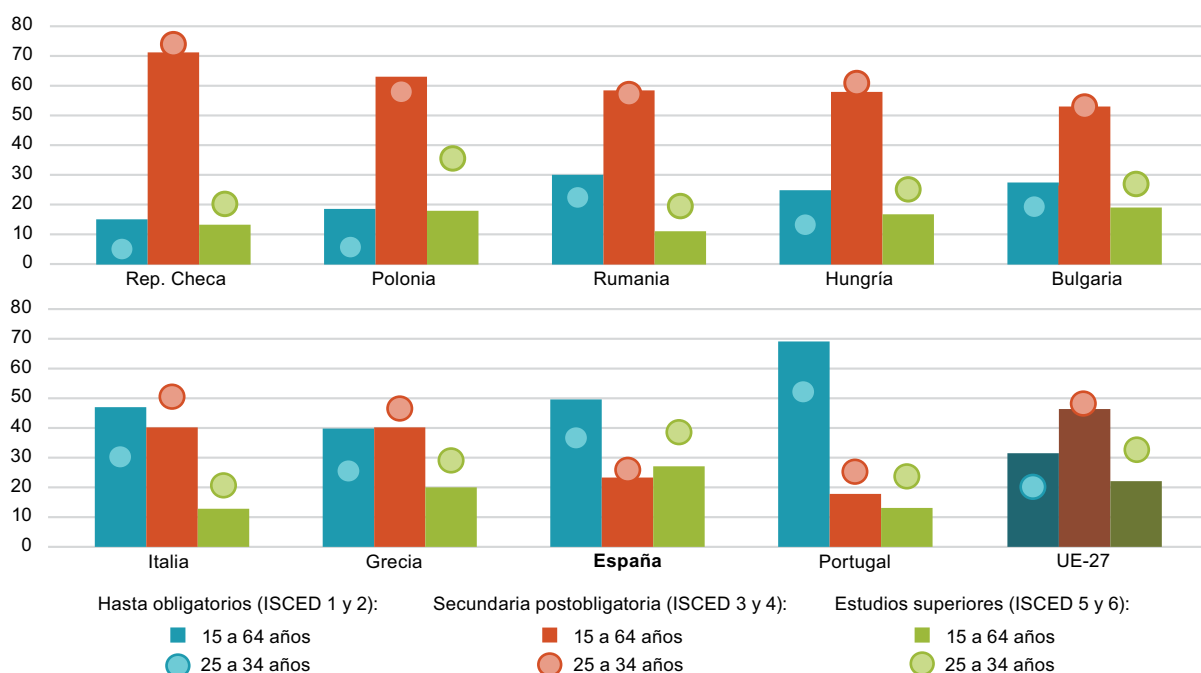
Los países de incorporación tardía, que pertenecieron al bloque soviético (República Checa, Polonia, Rumania, Hungría y Bulgaria), se caracterizan por la elevada concentración de su población en el nivel de estudios medios, y por presentar porcentajes reducidos en las franjas inferior y superior. En esta estructura han dejado huella unas políticas comunistas de vasta cobertura, fuertemente centralizadas y que ofrecían una formación profesional muy especializada para ocupar los puestos de trabajo resultantes de la planificación económica. Tras las reformas pro-mercado, la formación profesional se ha hecho más flexible para adaptarse a las nuevas demandas, ha aumentado la matriculación en la secundaria general y se han dado avances en educación terciaria.

Por su parte, los cuatro países del sur de Europa (Italia, Grecia, España y Portugal) se caracterizan por mantener elevados porcentajes de población en la

franja inferior de estudios, entre el 40% (Grecia) y el 70% (Portugal). En los niveles medio y superior, las proporciones son en general inferiores a las observadas en la UE-27, si bien hay excepciones y rápidos avances. Los cuatro países han logrado incrementar significativamente la proporción de jóvenes que alcanza estudios superiores a los obligatorios.

En 2009, España presentaba la mayor proporción de población con estudios superiores del grupo, tanto en el conjunto de la población de 15 a 64 años (27,1%) como en la cohorte de 25 a 34 años (38,2%), superando la media de la UE-27 en ambos grupos de edad (22,1% y 32,3%, respectivamente). No obstante, el porcentaje de población con estudios de secundaria postobligatoria era notablemente bajo (23,3%), y en la cohorte más joven apenas se advertían avances. La particular distribución por nivel de estudios de la población española tiene mucho que ver con el tardío desarrollo de un sistema de formación profesional moderno, atractivo para estudiantes y empleadores. En este sentido se han dado avances significativos recientes, reformando la estructura y contenidos del sistema de formación profesional, ajustando mejor la oferta formativa a los requerimientos del sistema productivo y creando puentes entre la formación general y profesional.

Gráfico 8. Distribución por nivel de estudios de la población entre 15 y 64 años y entre 25 y 34 años. 2009



Fuente: INE y elaboración propia

En los tres niveles de estudio, las tasas de paro de España son las más elevadas de Europa

La crisis de la construcción llama a impulsar la formación continua y reformar el mercado de trabajo

A nivel macroeconómico, el capital humano constituye un factor productivo de vital importancia, especialmente cuando se busca incrementar la capacidad de la economía para crear valor añadido. Por otro lado, a nivel personal el capital humano es determinante a la hora de buscar empleo, ascender profesionalmente o iniciar un proyecto empresarial con éxito. Afectando a ambos niveles, las instituciones del sistema educativo y del mercado de trabajo actúan condicionando el ajuste entre la oferta de capital humano y la demanda que genera el sistema productivo.

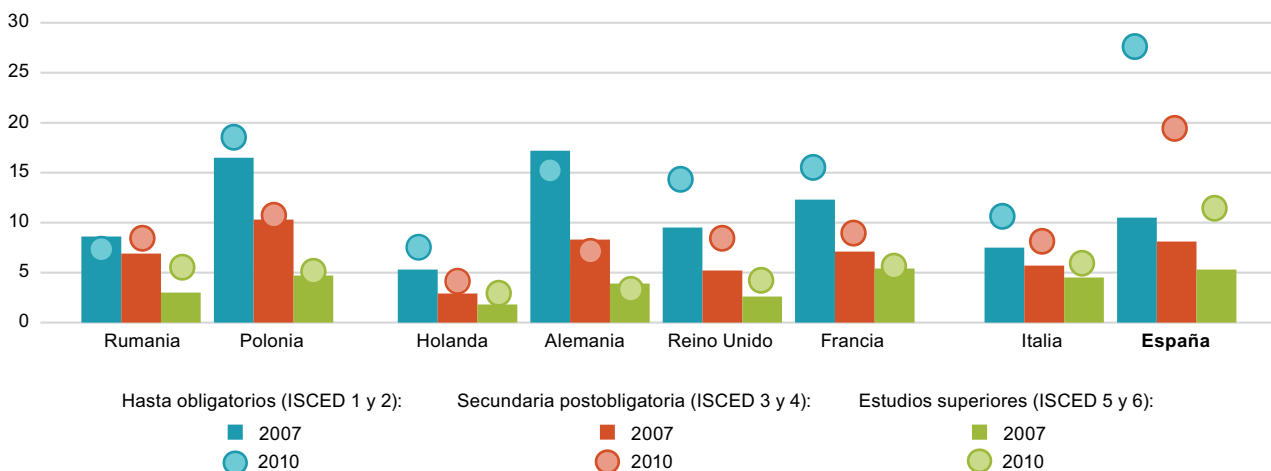
Como muestra el **gráfico 9**, tanto en 2007 como en 2010 las tasas de paro en el interior de los ocho países europeos más poblados diferían claramente según el nivel de estudios de la población. Y lo hacían en una dirección muy clara: a menor nivel de estudios, mayor tasa de paro. Solo Rumania en 2010 era una excepción a esta pauta, con una tasa de paro entre quienes tenían estudios obligatorios inferior a la de quienes tenían estudios postobligatorios.

A causa de la crisis internacional, en 2010 el desempleo era notablemente más elevado que en 2007. Entre los países más avanzados, Holanda partía de la situación más aventajada, y en 2010 seguía siendo el país con menor desempleo (4,5%). Le seguía Alemania, con un 7,2%; una tasa inferior a la observada en 2007, cuando empezaba a recuperar dinamismo tras varios años de lento crecimiento económico. Como es sabido, en España el descenso de la ocupación ha sido mucho más

drástico que en cualquiera de los restantes países de la Unión Europea. La tasa de paro general se ha incrementado desde el 8,2% en 2007 hasta el 20,2% en 2010, y en el primer trimestre de 2011 ascendía al 21,3%. ¿Por qué España ha sufrido una caída tan brusca de la ocupación?

La razón más importante es, sin duda, la fuerte caída de la actividad en la construcción, un sector muy intensivo en mano de obra. Entre el cuarto trimestre de 2007 y el cuarto de 2010 la ocupación total cayó un 10%, y más de la mitad de este descenso provino de la construcción. En los primeros meses de 2011, este sector ha seguido expulsando empleo. Durante los años de expansión económica, el tirón de la construcción facilitó el acceso al empleo a muchos trabajadores con escasa formación, pero, en el lado negativo de la balanza, contribuyó a incrementar el abandono escolar prematuro de los jóvenes. En este ámbito, la estrategia Europa 2020 establece el objetivo de reducir la tasa de abandono prematuro de la Unión Europea desde el 14,4% hasta el 10%, situándose España por encima del 30%. En este sentido, la gestión del sistema educativo también ha podido contribuir a la crisis del empleo, en la medida en que el retraso en la modernización del sistema de formación profesional ha contribuido al abandono escolar y a la ausencia de una oferta de formación continua atractiva, capaz de promover la mejora y el reciclaje de las competencias profesionales. Finalmente, la excesiva temporalidad y las rigideces del mercado de trabajo español habrían actuado como agravantes de la destrucción de empleo.

Gráfico 9. Tasa de paro por nivel de estudios en los ocho mayores países de la Unión Europea. 2007 y 2010



Fuente: INE y elaboración propia